Red Mundial de Oración del Papa

UNA CLAVE ÉTICA *para la* INTELIGENCIA ARTIFICIAL



«En febrero de 2025, las Congregaciones Vaticanas para la Doctrina de la Fe y la Educación y la Cultura, promulgaron una Nota titulada *Antiqua et Nova*, sobre la Inteligencia Artificial y la Humana. No es un documento largo, pero resulta muy interesante; puede encontrarse fácilmente en el website de la Santa Sede, buscando en Google 'Antiqua et Nova español'. Este documento se basa en el pensamiento católico sobre el ser humano, tanto en sus expresiones seculares, que toda persona de buena voluntad puede reconocer, como en las teológicas, que cualquier católico también reconocerá fácilmente, porque al fin, la clave de nuestra fe se encuentra en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.»

Raúl González Fabre S.J.

BOLETÍN No. 69 **DICIEMBRE 2025**

ÍNDICE

UNA CLAVE PARA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL,
Raúl González Fabre SJ 3

NAVIDAD, ***Fernando Pessoa*** 11

EDITORIAL 12

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE, DICIEMBRE 2025
"POR LOS CRISTIANOS EN CONTEXTOS DE CONFLICTO" 14

EN ESTE PESEBRE LLAMADO VENEZUELA,
P. Alfredo Infante SJ 18

HISTORIA DE AMOROSA ADVERTENCIA:
NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS, ***Álvaro Lacasta SJ*** 20

NOS SALVAREMOS EN BASE AL PRINCIPIO-ESPERANZA,
Leonardo Boff 25

RECUPERAR LO ESENCIAL DE LA NAVIDAD,
Macky Arenas 29

REFLEXIÓN 33

CONTACTOS 34



UNA CLAVE PARA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La Inteligencia Artificial es un campo en rápido progreso desde hace unos años. Consiste fundamentalmente en programas de computador capaces de extraer conclusiones de una gran cantidad de datos. Como son distintos programas, a menudo para usos semejantes, vamos a hablar de ellas en plural: no es una Inteligencia Artificial, sino muy variadas Inteligencias Artificiales programadas por distintas empresas, que compiten entre sí por conseguir usuarios y clientes.

Por ejemplo, en este momento están muy de moda y en gran desarrollo las llamadas Inteligencias Artificiales Generativas. Un uso frecuente de ellas consiste en preguntar al computador algo que te interese, y recibir una respuesta de él aparentemente tan buena como si te la hubiera dado un experto en el tema. Las preguntas que la gente hace pueden ser enormemente variadas: desde cosas prácticas como dónde queda el restaurante chino más cercano a tu casa, hasta consejos personales sobre cómo manejar una situación con tu pareja o en tu trabajo, pasando por desarrollos teóricos como explicar los puntos más importantes de la Carta de Jamaica, o recopilar los artículos de la legislación venezolana que se aplican a un cierto problema legal que tienes. Nada parece quedar fuera de su saber.

En realidad, las Inteligencias Artificiales producen respuestas sin entenderlas. En casos como los del ejemplo, proceden buscando en Internet con las palabras de tu pregunta, y luego recombinan los resultados usando matemáticas para ello. Entonces, lo que están haciendo es sacar conclusiones para responderte a partir de una cantidad enorme de datos: todo lo que puedan encontrar en Internet, o en la parte de ella que utilicen. No es una recombinación pura, sino que introduce variaciones, algunas al azar y otras apuntando a darte la razón o a decir que tu pregunta es muy interesante, para que quedes satisfecho y vuelvas a usar esa misma Inteligencia Artificial. Al fin, se trata de un negocio donde compiten varias grandes empresas, y todas quieren evitar que la próxima vez uses la Inteligencia Artificial de un competidor.

Las Inteligencias Artificiales Generativas no saben si lo que te dicen es verdad o no, simplemente porque no lo entienden. Solo montan una respuesta a partir de lo que encuentran sobre el tema de tu pregunta en Internet, con algunas variaciones. Parece que te estuviera hablando alguien que sabe del asunto, pero no es así: son menos conocedoras que si a una persona ciega de nacimiento le preguntaras cómo es el color rojo.

Puesto que utilizan lo que hay en Internet, en muchos casos personas que dominan el asunto habrán escrito las páginas web de donde la Inteligencia Artificial saca 'ladrillos' para montar su respuesta. Pero en otros casos podrá no ser así, y en realidad estará utilizando páginas que contienen grandes errores sobre el tema, o que fueron escritas automáticamente por otras Inteligencias Artificiales, las cuales tampoco entendían lo que estaban diciendo. Y luego, buenos o malos los ladrillos, los recombinan como hemos dicho. Por ello a menudo la respuesta que obtienes de una Inteligencia Artificial contiene 'alucinaciones', esto es, afirmaciones falsas para cualquiera que sepa un poco del asunto, que afirma como si fueran verdaderas.

Incluso si la respuesta fuera correcta en general, todas las Inteligencias Artificiales, y las Generativas en particular, presentan un problema: no conocen más contexto que los datos que usan para darte una respuesta. Esto las hace muy diferentes a la inteligencia humana. Cuando alguien nos pregunta algo siempre lo hace dentro de un contexto, que nosotros entendemos y tomamos en cuenta para responderle. Por ejemplo, pregunta un estudiante a su profesor, o un profesor a su estudiante, un desconocido nos pregunta por la calle, un familiar o un amigo lo hace en una determinada situación, nuestro jefe, un compañero de trabajo, un oficial de policía... En cada caso, entendemos el contexto inmediatamente: sabemos quién es el otro, cuál es la situación que nos une o nos separa de él, y tenemos una idea bastante clara de qué va a hacer con nuestra respuesta. Todo ello se escapa regularmente a las Inteligencias Artificiales.

...todas las Inteligencias Artificiales, y las Generativas en particular, presentan un problema: no conocen más contexto que los datos que usan para darte una respuesta

Un ejemplo dramático de esto ocurrió en agosto de 2025 en Estados Unidos. Los padres de un muchacho de 16 años demandaron a la empresa de una Inteligencia Artificial Generativa por validar los pensamientos autodestructivos de su hijo, quien terminó suicidándose. Aquí entra lo que decíamos arriba: la Inteligencia Artificial no solo no conocía ni podía tomar en cuenta el contexto vital del muchacho, sino que estaba programada para darle la razón, para confirmarle en lo que ya pensaba de sí mismo. Si el joven hubiera hablado con sus padres, con otros familiares, sus profesores, un psicólogo, un médico o algún buen amigo, seguramente hubiera encontrado un camino de salida a sus pensamientos suicidas. Pero no lo hizo sino que confió su problema solo a una máquina que no podía entender aunque pareciera hacerlo.

Podría pensarse que este es un caso raro por extremo. Extremo sí es, pero raro no tanto: la noticia fue la demanda judicial, no el suicidio en sí. En todas partes del mundo, cada vez más personas están usando Inteligencias Artificiales Generativas para consulta psicológica, tomando lo que les dicen como propuestas terapéuticas reales. Evidentemente no lo son, porque la clave de la terapia psicológica es la interacción con otra persona, que lleva a una conexión entre terapeuta y paciente basada no solo en el saber sino también en la empatía y la comprensión. Como bien sabe cualquiera que haya dado consejo, profesionalmente o no, a otro, no digamos un adolescente o un joven, el contexto lo es casi todo. El contexto de la persona que busca guía, pero también los mil contextos personales por los que ha pasado el terapeuta, quien antes de serlo también fue un adolescente en problemas como quien le pregunta. Nunca se trata de componer ciegamente una fórmula a partir de lo que se encuentre en Internet.

Antiqua et Nova

En febrero de 2025, las Congregaciones vaticanas para la Doctrina de la Fe y la Educación y la Cultura, promulgaron una nota titulada Antiqua et Nova, sobre la Inteligencia Artificial y la Humana. No es un documento largo, pero resulta muy interesante; puede encontrarse fácilmente en el website de la Santa Sede, buscando en Google ***'Antiqua et Nova español'****.*

Este documento se basa en el pensamiento católico sobre el ser humano, tanto en sus expresiones seculares, que toda persona de buena voluntad puede reconocer, como en las teológicas, que cualquier católico también reconocerá fácilmente, porque al fin, ***la clave de nuestra fe se encuentra en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.***

Como *Antiqua et Nova* quizás es un poco demasiado filosófico o teológico para quien no esté acostumbrado a esos lenguajes, vamos

a resumir aquí su punto clave: Todo el documento se apoya en la comprensión católica de la inteligencia humana. Esta es al mismo tiempo una facultad para conocer y para sentir, para saber y para desear, con memoria de las grandes experiencias por las que hemos pasado en la vida, formada en la relación con nuestro ambiente físico y social, y proyectada a relacionarse con los demás y con Dios. La verdad que la inteligencia humana alcanza nunca es solo conocimiento correcto, sino también desear lo bueno y desear ser bueno uno mismo, construir sociedad proactivamente con los demás y salir al encuentro del Dios que sale a nuestro encuentro. Es una verdad al mismo tiempo del conocimiento, del deseo y de la práctica.



Así pues, la inteligencia humana resulta ser mucho más compleja que la Inteligencia Artificial. Esta no siente, ni desea, ni se relaciona, ni siquiera entiende lo que dice. Somos nosotros, al ver las respuestas que nos da, quienes ponemos el entendimiento de ellas, quienes las interpretamos y las aplicamos, o no, dependiendo de la validez que les veamos para nuestros contextos humanos. Lo que la Inteligencia Artificial dice significa algo solo cuando lo leemos: para la computadora no significa nada.

De ahí nace la clave fundamental de la ética de la Inteligencia Artificial, que *Antiqua et Nova* desarrolla en diversos aspectos y para diversos casos. La Inteligencia Artificial realiza solo un procesamiento matemático de datos. Lo puede hacer de manera más rápida, más fiable y considerando muchos más datos que la mente humana, pero lo que dice no es la verdad. La verdad que la persona necesita para

vivir es algo mucho más complejo de lo que una Inteligencia Artificial pueda decirle.

La Inteligencia Artificial se asemeja a una calculadora muy sofisticada, capaz de aprender a manejar números cada vez mejor, pero incapaz de procesar nada que no forme parte de sus números de partida. Igual que una calculadora, nos dará una respuesta rápida y exacta a aquella pregunta que le hagamos, siempre que esa pregunta pueda expresarse como una cuenta de números. Pero igual que una calculadora, lo que los números de entrada y de salida signifiquen no lo pone la máquina sino quien le hizo la pregunta. E igual que a una calculadora, a nadie sensato se le ocurriría buscar en ella guía para la vida, una verdad sobre la que apoyarse.

Así pues, lo que llamamos Inteligencia Artificial en realidad no es como la inteligencia humana, sino solo un instrumento suyo. A semejanza de las calculadoras, gracias a la Inteligencia Artificial podemos hacer mejor algunas de las operaciones que nos costarían mucho tiempo, o incluso nos resultarían imposibles de tanta información como requieren. Pero no más que eso.

Tres aspectos entre muchos

Vamos a sacar algunas conclusiones sobre temas que Antiqua et Nova también toca, entre muchos otros. *El punto de partida es siempre el mismo: la Inteligencia Artificial debe ser gobernada por la inteligencia humana, utilizada por esta para hacer mejor nuestra vida individual y social. Nunca al revés: no debemos adaptar la vida humana a la Inteligencia Artificial sino está al bien de las personas, de todas las personas tomadas una por una y juntas en sociedad.*

Ello implica que no todos los usos de la Inteligencia Artificial deben desarrollarse, porque como todos los inventos humanos, puede tener también usos malignos.

Por ejemplo, la Inteligencia Artificial puede usarse en el trabajo. Bien empleada, puede hacer el trabajo humano más efectivo, sobre todo en sus aspectos mecánicos, repetitivos o peligrosos, descargando a la gente de esos aspectos para emplearse más en tareas creativas, de planeamiento y de relación con otras personas, donde pueda poner más de sí y desarrollar mejor sus capacidades humanas. Mal empleada, sin embargo, puede marcar los ritmos del trabajo, volviendo todavía más a las personas meros apéndices de las máquinas. Incluso podría, en un futuro no tan lejano, reemplazar cada vez más trabajadores, dejando a muchas personas sin nada que hacer.

La Inteligencia Artificial también puede emplearse en el consumo. De hecho, ese ha sido su uso más importante hasta hoy, 2025. Aquí es más difícil ver el lado bueno, porque ya antes de la Inteligencia Artificial vivíamos en una sociedad de consumo llena de continuos llamados a comprar más, que han ido erosionando nuestras relaciones personales y nuestras comunidades. Basta pensar en tantos muchachos metidos al narco para tener dinero con que comprar, aun al costo de dañar sus comunidades, sus familias, y a sí mismos. *La Inteligencia Artificial puede aprender las preferencias individuales de cada uno, y ofrecerle precisamente lo que más puede gustarle. Esto suena bien, pero quizás no es tan bueno, porque 'lo que más puede gustarle' es también lo que mejor puede tentarle. Tal cosa refuerza y hace más efectiva la sociedad de consumo. Ya se han detectado nuevas adicciones a las pantallas sobre todo en niños y jóvenes, que dañan su capacidad de concentrarse, descansar y aprender. Y también han aparecido tendencias hacia la supresión de tecnología en las aulas, y de retirada de las redes sociales e incluso de la conexión por internet, en nombre de la sanidad mental y relacional.*



Finalmente, en nuestra lista de ejemplos, *la Inteligencia Artificial también puede emplearse para conocer la actividad de las personas. Todos vamos dejando una 'huella digital' con nuestras conversaciones y mensajes, nuestras preferencias en internet, nuestras compras electrónicas... incluso con las imágenes de las cámaras que cubren buena parte de nuestras ciudades y nuestros edificios. Desde el punto de vista bueno, podría pensarse que con esos recursos podría aumentarse la seguridad, detectando rápidamente actividades ilegales o peligrosas. Pero ello requeriría un poder empleado en el bien común. Por desgracia, la capacidad de vigilancia de la Inteligencia Artificial también está en manos de poderes comerciales que pretenden manipularnos para que compremos, y de poderes dictatoriales, que la utilizan para limitar la libertad.*

Esta rápida revisión muestra algo importante: decir que algo se hace 'con Inteligencia Artificial' no significa que sea automáticamente bueno. Es la moda que todo nuevo aparato proclame en su publicidad que ya incorpora Inteligencia Artificial. Basta con que indagues un poco en las apps de tu celular para notarlo: da prestigio y parece que si no tienes Inteligencia Artificial en lo que ofreces, te estás quedando atrás. Por supuesto eso es falso: la Inteligencia Artificial debe estimarse por sus usos concretos, de manera que solo los que ayudan a hacer nuestra vida más rica en los aspectos clave de la inteligencia humana que mencionamos arriba, deben desarrollarse. De los otros lo mejor es escaparnos tan lejos como podamos, porque quienes están desarrollándolos quieren empobrecernos para ganar ellos a nuestra costa.

Raúl González Fabre SJ



La Red Mundial de Oración del Papa
–Apostolado de la Oración–

Les desea un próspero Año Nuevo, recordando a todos los cristianos de buena voluntad, que la historia humana seguirá guiada por Dios, convencidos de que es un deber conocer los problemas del mundo, para compartir y sostener todo camino y toda propuesta de paz y de justicia.



«La Navidad – Él es el eterno Niño, el Dios que faltaba.
Él es lo divino que ríe y que juega.
Es un niño tan humano que es divino.»

Fernando Pessoa

ÁLVARO LACASTA S.J.
Director Nacional de la Red Mundial de la Oración del Papa. VENEZUELA

EDITORIAL

Pongamos atención: Dios no se quedó en su misterio indescifrable, salió de su luz inaccesible y vino hacia las tinieblas humanas. No permaneció en su omnipotencia eterna, sino que penetró en la fragilidad de la carne humana. No impulsó para dentro de él la humanidad; se dejó atraer hacia la humanidad. Vino para ser diferente de lo que era: se hizo aquello que no era desde la eternidad.

¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede tener forma de criatura aquel que ha dado forma a todos los seres humanos? ¿Cómo es posible que se haga pequeño en la tierra aquel que es grande en el cielo? ¿Cómo puede un establo contener a aquel que contiene todo el universo? ¿Cómo es posible todo esto?

Desde entonces apareció en el pesebre "la bondad y el amor humanitario de Dios, nuestro Salvador" (Tit, 3,4). Dios se abaja, se hace mundo, se convierte en hombre. Ahora EL se muestra así como es: ¡pequeño es nuestro Dios, infinito es su amor! ¿Quién podría imaginar que Dios se hiciese hombre de esta manera? A nadie es desconocida la condición humana. Cada cual sabe por experiencia

propia cuán difícil es soportarse a sí mismo con valentía, más difícil aún es abrirse a los demás, amarlos en sus egoísmo, estrecheces y limitaciones. Y a pesar de todo esto quiso hacerse hombre.

Él quiso realmente ser como uno de nosotros, menos en el pecado. Un hombre limitado que crece, que aprende y que pregunta: un hombre que sabe oír y que puede responder. Dios no asumió una naturaleza abstracta, teórica.

Asumió desde el primer momento de la concepción un ser concreto, histórico, que creció en la estrechez del seno materno, que creció en la estrechez de una patria insignificante, que maduró en la estrechez de una pobre ciudad del interior, que trabajó en un medio limitado y poco inteligente, que sintió la opresión de las fuerzas de ocupación de su país, que conoció el hambre, la sed, la tristeza, las lágrimas por la muerte del amigo, la alegría de la amistad, el temor, la tentación y el pavor de la muerte y que pasó por la noche oscura del abandono de Dios.

Todo esto está presente en la figura débil del Niño que comienza a llorar en el pesebre entre el buey y el asno.

Navidad nos muestra de qué es capaz Dios. Puede hacerse realmente otro, un hombre como uno de nosotros, sin dejar de ser Dios.





INTENCIONES DE ORACIONES DEL SANTO PADRE CONFIADAS A LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN, DICIEMBRE

POR LOS CRISTIANOS EN CONTEXTOS DE CONFLICTO

Oremos para que los cristianos que viven en contextos de guerra o conflicto, especialmente en Medio Oriente, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza

"Hoy en día, más de 360 millones de cristianos en todo el mundo sufren altos niveles de persecución y discriminación por su fe. La creciente ola de violencia contra los cristianos no muestra señales de disminución. En todo el mundo se denuncian incidentes de ataques a iglesias, incendios, demoliciones o saqueos de iglesias y hogares, agresiones físicas, arrestos, encarcelamientos, secuestros, estupro, torturas y asesinatos. Se estima que 312 millones de cristianos en 76 países sufren niveles extremos de violencia, cifra que se ha duplicado en los últimos 30 años. Esta trayectoria indica una tendencia creciente de la violencia contra los cristianos en las próximas décadas." (Wikipedia)

"Las leyes de apostasía, que existen en varios países de Medio Oriente y África del Norte, penalizan el acto de renunciar a la propia religión y en algunos países se castigan con la muerte. Las leyes

sobre blasfemia prohíben el discurso o las acciones consideradas despectivas hacia Dios o hacia personas u objetos considerados sagrados. En países como Afganistán, Brunei, Irán, Mauritania, Nigeria, Pakistán y Arabia Saudita, las violaciones de las leyes sobre blasfemia pueden castigarse con la muerte. Las leyes anti-conversión prohíben cambiar de religión o facilitar el cambio de religión. Prevalece en el sur de Asia, particularmente en la India, y carga penas de prisión y multas.'' (Wikipedia)

''Los cristianos abordan los conflictos desde una perspectiva de resolución pacífica, buscando reconciliar a las personas con Dios y entre sí, a través de principios como el amor, la oración, la humildad y el perdón, según lo enseñado por Jesús. Esto implica enfrentar los conflictos con valentía, ser paciente y buscar soluciones que beneficien a todos, incluso cuando se presentan diferencias o problemas más profundos en el ámbito social y personal.'' (Wikipedia)

''Si usted es como yo, no le agradan los conflictos y cree que, si no aprende a manejarlos, tal vez no tenga que hacerles frente. Sin embargo, el conflicto es tan inevitable para los cristianos que Pablo le dice a Timoteo: «todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2 Ti. 3:12). Muchos cristianos consideran que estar en conflicto es estar en pecado. Al conflicto no se lo ve como parte normal de la vida cristiana. Sin embargo, Jesucristo nos enseñó bastante detalladamente cómo tratar con el conflicto, y Proverbios contiene secciones enteras sobre el tema.

El conflicto resulta inevitable por tres razones: (a) Nuestro conocimiento es incompleto e imperfecto, de manera que aun en

un mundo perfecto la gente sin pecado verá la misma situación de manera diferente según su propio conocimiento y perspectivas. (b) Satanás trama conflictos cuando y donde sea posible, especialmente entre cristianos. Satanás nos pone en conflicto con nosotros mismos, con Dios, y entre nosotros. (c) Conscientemente entramos en conflicto con el mal cada vez que proclamamos el evangelio, predicamos la santidad, presentamos objeciones contra el pecado en nuestra sociedad, enseñamos en contra de las sectas o testificamos de Cristo en medio de un mundo que no quiere cambiar. De modo que el conflicto está presente de manera permanente y debemos aprender a manejarlo cristianamente hasta tanto Cristo regrese a llevarnos al cielo, donde no habrá más llanto ni enfermedad ni dolor. (John Edminston, *"Perspectiva cristiana para la resolución de conflictos"*, Wikipedia)

Comentario Pastoral

"Ser semillas de paz, de reconciliación y de esperanza", como nos piden las intenciones del apostolado de la oración para este mes, no es nada fácil, sobre todo en situaciones de conflicto. Además de Medio Oriente, también en algunos de nuestros países, sobre todo en Nicaragua, la persecución a la Iglesia es muy fuerte, y va contra el sentir nacional. Las dictaduras no admiten críticas, no toleran disidencia política o ideológica. La Conferencia Episcopal Venezolana quiere lo mejor para el pueblo: trabajo que permita vivir con sueldos decentes, ambiente de diálogo para que sea posible la reconciliación, libertad para los presos políticos, esperanza de un futuro mejor.

Se puede pensar en varias estrategias para proteger y promover

la libertad religiosa a nivel mundial.

Primero, la educación. "La educación es imperativa para prevenir y combatir la intolerancia y la discriminación basadas en la religión o la creencia. La educación en derechos humanos es la estrategia más eficaz para promover el respeto a la diversidad y los derechos humanos."

En segundo lugar, "Las normas jurídicas internacionales constituyen la columna vertebral de todos los sistemas jurídicos nacionales para proteger y promover el derecho a la libertad religiosa o creencia. El artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos garantizan el derecho a la libertad religiosa de todas las personas. (…)

El creciente movimiento para promover la libertad de religión o de creencias en todo el mundo puede ayudar a fomentar la armonía social, la tolerancia, la inclusión y el respeto por la diversidad en países donde las religiones minoritarias son objeto de discriminación y violencia."

La tecnología actual "permite recopilar, almacenar y compartir información, retransmitir incidentes y sucesos en tiempo real a través de Internet y conectar con personas más allá de zonas horarias y fronteras geográficas. Estos medios pueden aprovecharse para defender los derechos de quienes son objeto de ataques por su fe y para denunciar la discriminación y la violencia. Sin embargo, la documentación de las violaciones de derechos humanos entraña un gran riesgo para los defensores de los derechos humanos."

Estamos, pues, en un mundo conflictivo como siempre lo ha sido, pero tenemos nuevas tecnologías que nos pueden ayudar a paliar tanto conflicto. Vamos a pedirle al Señor que por intercesión de los dos nuevos santos venezolanos la Iglesia cristiana disfrute en todo el mundo de paz, concordia y amor a los demás.

P. Fco. Javier Duplá sj.



EN ESTE PESEBRE LLAMADO VENEZUELA

María, la joven de Nazaret, esperó activa y confiada cuando muchos corazones ya latían resignados y atrapados por el discurso opresor de los Herodes del mundo. Un día el Ángel del Señor, el sorprendente Gabriel, la saludó: "Dios te salve María llena eres de gracia, el Señor es contigo" (Lc1,28) y le anunció que su espera activa no había sido en vano, que gracias a su fe y la transparencia de su amor, Dios le entregaba la misión de ser la madre del Señor.

Y es que María, modelo de la humanidad creyente, en medio de la noche y el desierto no se resignó al "triunfo" del poder opresor de quienes, como Herodes, por la obsesión de atornillarse al poder son capaces de encarcelar, torturar, martirizar a los justos y sacrificar a millones de niños inocentes por temor al resplandor de la luz de la verdad y la dignidad. Sí, los Herodes, aquellos que han extraviado el sentido de lo humano embriagados por las "mieles" del poder y la soberbia, destruyen, por su miserable capricho, las condiciones de vida de todo un pueblo, invirtiendo millones

de dólares en propaganda, llamando "bien al mal y mal al bien", pecando así contra el Espíritu de la verdad, el Espíritu de la vida.

La fe inquebrantable de María acogió con alegría el saludo de Dios que el tierno Gabriel le ofrecía y la buena noticia de ser Madre de Jesús, el Mesías. Y su "sí" nos libró de la muerte, su pequeño sí, ese "he aquí la sierva del Señor" (Lc 1, 38) nos dio la gracia de contemplar al Salvador, al Emmanuel (Mt 1,23), al Dios con nosotros, al Señor de la vida y de la historia, aquel que "pasó por la vida haciendo el bien" (Hch 10,38) y nos anima a la corresponsabilidad diciéndonos: "Tu fe te ha salvado" (Lc 7,50); y, en medio de la noche y los miedos, no se cansa de insistir: "Ánimo, no temas soy yo" (Mt 14,27); y ante nuestra parálisis: "Levántate, toma la camilla y echa a andar" (Jn 5,8); y ante nuestros gestos de amor y solidaridad: "Vengan benditos de mi padre" (Mt 25,34).

En este desierto que vivimos los venezolanos, donde el mal tiene altoparlante y mucho financiamiento, la fuerza del bien y el amor, el "sí" de tantas María, está en el anonimato tejiendo y gestando la vida como la levadura en la masa (Mt 13,33), y pronto dará a luz el pan fraternal en este pesebre llamado Venezuela; entonces, con el coro angélico cantaremos "gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres y mujeres que aman al Señor" (Lc 2,14). *Apostemos por el sí de María, el sí de la vida, el sí de la dignidad humana, el sí de la fraternidad. ¡Que no nos roben la fe!*



P. Alfredo Infante sj.



Vamos a continuar con la narración anterior. "Apenas habían entrado en la cabaña, cuando Miriam comienza a sentir los dolores de parto. Y allí, en medio de la suciedad y el abandono, sin nadie junto a ella más que su esposo Yusuf, a la vacilante luz de una vela, Miriam da a luz a un niño. Con la gran ternura y cuidado, envuelve al niño en unos paños y lo recuesta sobre el suelo.

Y resulta que pasa por allí un trapero que anda recogiendo trapos abandonados. Se compadece de la pareja y del niño recién nacido. Sale enseguida y alerta a los vecinos más próximos.

Aunque ya es media la noche, se levantan de sus lechos. Y van llegando, en una larga procesión de traperos, barrenderos, limpiabotas, recaderos y pordioseros, a la cabaña de los recién llegados. El trapero les ofrece una manta que encontró en una de sus correrías. El limpiabotas les da un billete de cinco rupias, todas las

ganancias del día de ayer. Otra madre de familia les trae un puñado de arroz. Van llegando aportaciones, pobres pero muy significativas".

Un silencio lo envolvía todo,
y al meditar la noche su carrera,
la palabra todopoderosa bajó
desde el trono real de los cielos.

Sabiduría 18, 14-15

Nos hacen falta ojos nuevos, de verdaderos contemplativos para descubrir sin escandalizarnos, la Gloria de Dios en la humildad de la vida e historia humanas. Sólo Jesús nos puede dar ese nuevo modo de mirar, al darnos el ánimo para seguirlo.

Texto de Ignacio de Loyola. "la historia: y será aquí, cómo desde Nazaret salieron Nuestra Señora grávida quasi de nueve meses, como se puede meditar piamente, asentada en una asna, y Josep y una ancila, llevando un buey para ir a Bethlem, a pagar el tributo que César echó en todas aquellas tierras, n. 264" .

Viendo el lugar: será aquí con la vista imaginativa ver el camino desde Nazaret a Bethlem, considerando la longura, la anchura, y si llano o si por valles o cuestas sea el tal camino; asimismo mirando el lugar o espelunca del nacimiento, quán grande, quán pequeño, quán baxo, quán alto, y cómo estaba aparejado" .

La gracia que pediremos es el conocimiento interno del Señor que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga. El cuerpo de la contemplación contempla tres puntos:

"El primer punto es ver las personas, es a saber, ver a Nuestra Señora y a Joseph y la ancila y al niño Jesús, después de ser nascido, haciéndome yo un pobrecito y esclavo indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus necesidades, como si presente

me hallase, con todo acatamiento y reverencia possible; y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho.

"El 2°: mirar, advertir y contemplar lo que hablan; y reflitiendo en mí mismo, sacar algún provecho.

"El 3°: mirar y considerar lo que hacen, así cómo es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nascido en suma pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre y de sed, de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí; después reflitiendo, sacar algún provecho spiritual" [114-116].

Jesús nace de María, esposa de José, asumiendo verdaderamente la condición de hombre, hijo de un pueblo concreto y heredero de una tradición histórica. Él es la bendición del cielo, que nos es el ofrecida como fruto maduro de la tierra y de toda la humanidad. Las genealogías recogidas en el evangelio testimonian precisamente que Jesús se asocia a hombres y mujeres de toda condición: hebreos y extranjeros, dignos e indignos que son los "antecedentes" de la historia de Jesús (Mt 1, 1-16; Lc 3, 23-38).

Jesús no se encarna "en un lugar cualquiera", sino en una familia pobre de un pequeño país sometido a la dominación de un imperio extranjero. Como todas las familias pobres, la de Jesús vive sometida a un estado de cosas en cuya creación y gestión no ha participado: los pobres no hacen lo que desean, sino lo que les imponen. Ni siquiera pueden escoger el lugar del nacimiento del hijo: el parto se les viene encima mientras obedecen un edicto imperial. Y el nacimiento sucede fuera de casa, a la intemperie, preanunciando que el hijo del hombre no tendrá dónde reclinar la cabeza y morirá fuera de los muros de la ciudad (Mt 8, 20; Lc 9, 58).

"Dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre no había para ellos puesto en la posada" (Lc 2, 7). Y Jesús será consecuente con este origen: asumirá la condición de

pobre y no tratará de "fugarse" ascendiendo a las "clases superiores", ni se avergonzará de ello.

Con la Encarnación en la pobreza, Dios revela que la historia de los hombres se juzga desde los pobres, al revés de como nos la presenta el mundo

Con la Encarnación en la pobreza, Dios revela que la historia de los hombres se juzga desde los pobres, al revés de como nos la presenta el mundo (Cfr. 1 Cor 1, 26-29).

La Buena noticia es anunciada por primera vez a los pastores: marginados, malditos de la ley, extranjeros, despreciables a los ojos del mundo… Y ellos serán los primeros anunciadores del Evangelio. Desde el primer instante, la preferencia por los pobres y de los últimos a los ojos del mundo, se convierte en signo distintivo de la Misión de Jesús (Lc 2, 8-20).

LA PAZ ES FUENTE DE ARMONÍA:

El mejor sermón de Navidad no fue pronunciado por ningún célebre predicador, sino cantado por un coro de ángeles: *"Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor"* (Lucas 2,14).

El que fue Superior General de la Compañía de Jesús, el español Pedro Arrupe, pasó más de un mes incomunicado en una prisión de Yamaguchi, Japón, en 1942, acusado de espionaje y otros mil falsos cargos. Sufrió un interrogatorio de treinta y seis horas seguidas…

El día de Navidad se sentía como si fuera Viernes Santo. Pero, de pronto, escuchó unas voces suaves y apagadas en el exterior de la ventana de su prisión. Mientras unas voces charlaban, para despistar a los guardias, otras cantaban un villancico que él mismo había enseñado a sus cristianos. Eran los suyos, quienes arrastrando el peligro de ser atrapados, habían venido a consolarle, a decirle que estaban con él. El Padre Arrupe no pudo contener las lágrimas.

Fueron unos breves minutos. Después, volvió el silencio. Pero el Príncipe de la Paz ya había llenado su corazón con gozo y paz increíbles. Más tarde, recordaba que había sido su Navidad más feliz. Había experimentado lo que significaba sentirse abandonado. Pero también aprendió la alegría que el amor puede llevar al que se halla abandonado.

Decid a los cobardes: "Sed fuertes, no temáis; mirad a vuestro Dios que viene y os salvará" (Isaías 35,4).

Álvaro Lacasta, SJ.





NOS SALVAREMOS EN BASE AL PRINCIPIO-ESPERANZA

La gran inundación que está asolando Río Grande del Sur es una de las señales más inequívocas, dada por la Madre Tierra, de los efectos extremadamente dañinos del cambio climático. Ya estamos dentro de ese cambio. Es inútil que los negacionistas se nieguen aceptar ese dato. Los hechos hablan por sí solos. Dentro de poco llegará a la vida de todos, ricos y pobres, como llegó a todos en la mayoría de las ciudades ribereñas de ese estado.

Ha habido una sorprendente aceleración del proceso de calentamiento global y no se ha cumplido lo que se decidió en el Acuerdo de París de 2015, en el que se preveía una reducción drástica de los gases de efecto invernadero para no aumentar la temperatura más de 1,5°C hasta 2030. No se hizo casi nada: en 2022 fueron lanzadas a la atmófera 37.500 millones de toneladas de CO^2 y en 2023 40.800 millones de toneladas. Todo ha sido excesivo. Por esta razón algunos climatólogos sostienen que llegará antes de 2030 como estaba previsto, el calentamiento se ha anticipado. Hacia 2026-2028 el clima de la Tierra se estabilizaría en torno a los 38-40°C y en algunos lugares valores todavía más elevados.

Nuestro cuerpo tiene una temperatura de 36,5°C. Imaginen si la temperatura ambiente se mantiene por la noche a 38°C. Muchas personas, entre ellas los mayores y los niños, no lo aguantarán y podrían hasta morir. Y para todos será una gran agonía. Sin mencionar la pérdida de la biodiversidad y de las cosechas de alimentos, necesarios para la supervivencia.

Quien ha visto claro este estado de la Tierra fue un representante de los pueblos originarios, que se sienten Tierra y parte de la naturaleza, un lider yanomami Dário Kopenawa: "La Tierra es nuestra madre y está sufriendo desde hace mucho tiempo. Como un ser humano que siente dolor, ella siente cuando invasores, el agronegocio, las compañías mineras y petroleras derriban miles de árboles y cavan profundo en el suelo, en el mar. Ella está pidiendo ayuda y dando avisos para que los no indígenas dejen de arrancar la piel de la Tierra".

Como continuamos arrancando la piel de la Tierra y agravando el cambio climático, el potencial de esperanza ha llegado al límite. Los científicos dejan claro que la ciencia y la técnica no podrán revertir esta situación, solo advertir la llegada de eventos extremos y mitigar sus consecuencias desastrosas. Hemos llegado a la situación global que tenemos simplemente porque gran parte de la población no conoce la real situación de la Tierra y la mayoría de los jefes de Estado y CEOs de las grandes empresas prefieren continuar con la lógica de la producción ilimitada, arrancada de la naturaleza, y del consumo sin límites, a oír las advertencias de las ciencias de la Tierra y de la vida. No hemos hecho los deberes. Ahora ha llegado la factura amarga.

Lo que ha ocurrido en el sur de Brasil es solo el principio. Los desastres ecológicos van a repetirse con más frecuencia y de forma cada vez más grave en todas partes del planeta.

¿Adónde vamos a buscar energías para todavía creer y esperar? Como sabiamente se ha dicho: "cuando ya no hay razón para creer, comienza la fe; cuando ya no hay razón para esperar, comienza

la esperanza". Como dijo con acierto el autor de la epístola a los Hebreos (en los años 80): *"La fe es el fundamento de lo que se espera y la convicción de las realidades que no se ven"* (11,1). La fe ve lo que no se ve con los simples ojos carnales. La fe ve con los ojos del espíritu, que es nuestra profundidad, la posibilidad de un mundo que está por venir, pero que seminalmente, aunque todavía invisible, está entre nosotros. Por eso la fe se abre a la esperanza que es ir siempre másá allá de lo dado y verificado. La fe y la esperanza fundan el mundo de las utopías que forcejan por realizarse históricamente.

Aquí entra el *principio-esperanza*. El filósofo alemán Ernst Bloch acuñó la expresión principio-esperanza. Es un motor interior que siempre está funcionando y alimentando el imaginario y el inagotable potencial de la existencia humana y de la historia. El Papa Francisco en la Fratelli tutti afirma: "la esperanza nos habla de una realidad enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y de los condicionamientos históricos en que vive" (n. 55). Asumir este principio-esperanza hoy, en esta nueva fase de la Tierra, es extremadamente urgente.

El principio-esperanza es el nicho de todas las utopías. Permite proyectar continuamente nuevas visiones, caminos nuevos todavía no recorridos y sueños viables. El sentido de la utopía es que siempre sigamos caminando (Eduardo Galeano), superando siempre las dificultades y mejorando la realidad. Como humanos somos seres utópicos. El principio-esperanza nos podrá salvar y abrir una dirección nueva para la Tierra y sus hijos e hijas.

El principio-esperanza es el nicho de todas las utopías. Permite proyectar continuamente nuevas visiones, caminos nuevos todavía no recorridos y sueños viables.

¿Cuál es nuestra utopía mínima, viable necesaria? Ella implica ante todo buscar la humanización del ser humano. Él se ha deshumanizado, pues se ha transformado en el ángel exterminador de la naturaleza.

Sólo recuperará su humanidad si empieza a vivir a partir de lo que es en su naturaleza: un ser de amorización, de cuidado, de comunión, de cooperación, de com-pasión, un ser ético y un ser espiritual que se responsabiliza de sus acciones para que sean beneficiosas para todos. Por no haber dado espacio a estos valores y principios hemos sido empujados a la crisis actual que nos puede llevar al abismo.

Esa utopía viable y necesaria se concreta siempre, si aún tenemos tiempo, dentro de las contradicciones inevitables en todos los procesos históricos. Pero ella será un nuevo horizonte de esperanza que alimentará el camino de la humanidad hacia su futuro.

De esta óptica nace una nueva ética. Por todos lados surgen fuerzas seminales que buscan y ya ensayan un nuevo modelo de comportamiento humano y ecológico. Representará aquello que Pierre Teilhard de Chardin desde su exilio en China en 1933 llamaba la noosfera. Sería aquella esfera en la que las mentes y los corazones (noos en griego) entrarían en una nueva sintonía fina, caracterizada por la amorización, por el cuidado, por la mutualidad entre todos, por la espiritualización de las intencionalidades colectivas.

En medio de tanto abatimiento y melancolía por la situación grave del mundo, en eso creemos y esperamos.

Leonardo Boff

ha escrito *Habitar la Tierra*, Vozes 2022;
Cuidar de la Casa Común: pistas para posponer el fin del mundo, Vozes 2024.
Traducción de Mª José Gavito Milano



RECUPERAR LO ESENCIAL DE LA NAVIDAD



Diciembre es un mes lleno de esperanza, alegría, fiesta, familia, novedad. A nivel social se celebra el fin de año con todo lo que esto trae de celebración, de terminar tareas y de esperar nuevos proyectos para el año que viene.

A nivel religioso, para los que somos cristianos, se suma el acontecimiento que cambió la historia hace XXI siglos: la encarnación del Hijo de Dios y con ello la posibilidad de conocer a Dios a través de Jesús, de comprender lo que quiere sobre la humanidad, de experimentar que nuestro Dios no está lejos.

Diciembre es un mes lleno de esperanza, alegría, fiesta, familia, novedad. A nivel social se celebra el fin de año con todo lo que esto trae de celebración, de terminar tareas y de esperar nuevos proyectos para el año que viene. A nivel religioso, para los que somos cristianos, se suma el acontecimiento que cambió la historia hace XXI siglos: la encarnación del Hijo de Dios y con ello la posibilidad de conocer a Dios a través de Jesús, de comprender lo que quiere sobre la humanidad, de experimentar que nuestro Dios

no está lejos, sino que vive en medio de nosotros, porque Él es el Emanuel: "Dios con nosotros" (Mt 1, 23).

Sin embargo, en medio de nuestras sociedades cada vez más secularizadas, se hace urgente volver a recordar el significado de esta fiesta y hacer el esfuerzo de vivirla con la profundidad que ella merece. No es una tarea fácil porque el clima de fiesta que acompaña estos días, no distingue mucho entre una tradición cultural y una religiosa. No quiere decir que han de oponerse, sino que muchos viven la navidad porque la sociedad de consumo la utiliza para promocionar sus ventas, pero no entienden prácticamente nada de lo que significa.

Navidad es alegría y fiesta, pero no puede ser ajena al dolor del mundo, a la exclusión de miles de personas de una vida digna, a las víctimas de las guerras y a tantos dolores, fruto del egoísmo humano y que no logramos revertir o no ponemos el suficiente empeño para ello. De eso nos habla lo que sufrieron María y José al llegar como peregrinos a Belén y "no encontrar sitio para ellos en el mesón" (Lc 2, 7).

Donación y generosidad

Navidad es alegrarnos porque Dios ha tomado rostro humano y podemos reconocerlo en nuestra realidad, pero esto no puede ser ajeno a que vivimos en un mundo donde no se reconoce la presencia de Dios en los más vulnerables, en los más pobres, en los más necesitados. Continuamente se cumple lo que pasó en aquella noche del nacimiento de Jesús: solo los pastores creen el anuncio de los ángeles y van a ver al Niño, reconociéndolo y alabando a Dios por lo que habían visto y oído (Lc 2, 15-20). Los demás habitantes de Belén ni se dan cuenta de esa presencia divina en medio de ellos.

Navidad es donación y generosidad, pero lamentablemente este tiempo es más de derroche y lujo, gastos y desborde, pero no práctica de la solidaridad, constitutiva de la vida cristiana. Algunos se contentan con comprar regalos para algunos niños pobres, pero no lo relacionan con la urgente actitud de dar y repartir no solo de lo que nos sobra sino de incluso lo que estrictamente tenemos para vivir, a imagen de la primera comunidad cristiana, donde todo lo ponían en común para que nadie pasara necesidad entre ellos" (Hc 2, 44-45).

Necesitamos volver a la simplicidad del relato de Lucas sobre el nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-20), dejando que este texto tan conocido, tan representado, tan invocado, vuelva a conectarnos con lo esencial de la Buena Noticia que nos transmite. Es urgente recuperar lo esencial de la Navidad, liberándonos de tanta superficialidad que no tienen nada que ver con este acontecimiento. Lo esencial de la navidad es reconocer al niño Jesús entre nosotros, sentirlo en nuestro mundo, alegrarnos porque se ha hecho parte de nuestra historia y sigue viviendo entre nosotros. Lo esencial también es darnos cuenta que Jesús al encarnarse se puso de un lado de la historia: del lado de los más necesitados, de los excluidos, de los pobres. Pero también del lado de la justicia, de la misericordia, de la entrega, de la paz, de la reconciliación, del perdón, del cuidado de la creación. ¿Será que, junto a la fiesta, las luces, la música, los regalos, la comida, las novenas y todo el trajín de la navidad como tradición cultural, podremos volver a lo esencial, buscar lo esencial, querer lo esencial? Este podría ser el mejor propósito que podamos tener para este tiempo de navidad que viviremos. Vale la pena recrear, resignificar, recuperar la navidad con todo lo que ella trae para alimentar nuestra fe, nuestra esperanza, nuestro amor.

Especial importancia tiene también en la navidad la presencia de María por su papel en la historia de salvación. El sí que dio cuando el ángel le anunció los planes de Dios sobre ella, hizo posible la navidad. No fue un sí ingenuo, irreflexivo, ciego. Fue un sí consciente y comprometido: ¿Cómo podrá ser esto si no conozco varón? (Lc 1, 34) y ante la respuesta del ángel, confirmó su aceptación y se dispuso a colaborar para hacerlo posible. De alguna manera, navidad también es una pregunta a cada cristiano sobre nuestra disposición a colaborar en hacer presente a Dios en la historia que vivimos. No somos espectadores de algo que pasó hace tantos siglos, sino que somos continuadores del misterio de la salvación en este presente.

Pidamos, entonces, que este tiempo navideño sea más que un tiempo festivo. Que sea la renovación de nuestro sí al estilo de María, que aceptó, gestó, dio a luz y acompañó la vida de su Hijo hasta el final. Estamos llamados a trasparentar a Jesús en nuestras vidas, testimoniarlo con nuestras actitudes, hacerlo creíble con nuestras obras. Navidad es el compromiso de hacer posible un mundo donde "amor y verdad se han dado cita, justicia y paz se abrazan, la verdad brota de la tierra y de los cielos baja la justicia" (Salmo 85,10).

Macky Arenas



En todas las épocas de la historia humana el Señor envía siempre mensajeros como Elías y el Bautista, para recordar que es Él quien tiene en sus manos las riendas de los avatares humanos y, a pesar de que el hombre rechace sus llamadas y huya de sus caminos, Él siempre reanuda los vínculos con gestos de amor. Tampoco hoy faltan entre nosotros signos concretos y modos elocuentes de su Palabra, personas como la Madre Teresa y acontecimientos extraordinarios como un concilio ecuménico o un sínodo eclesial; personas y acontecimientos que, siendo instrumentos del Espíritu, elevan las propias "antenas" para captar la onda del mundo nuevo que se perfila en el horizonte. Lo nuevo ya está y está vivo, hay que saberlo ver y respetar sin ceder a nostalgias del pasado o a sueños de futuro, que son auténticas evasiones de la realidad.

Dios nos va educando con largos períodos de ascesis y silencio para que aprendamos a descubrirlo en la historia y en lo íntimo del corazón, donde mora el Espíritu de Cristo que nos guía e ilumina en nuestro camino de fe. Todo esto lleva consigo el romper nuestras seguridades para que nos fiemos de un Dios-Amor, como Jesús nos enseñó (cf. I Jn 4,16). Aceptar a Dios-Amor significa entrar en los caminos de Dios, fiarnos de su paternidad divina, que nos hace libres y nos restituye la dignidad de auténticos hijos; significa dejarse conducir por su Espíritu sin poner obstáculos a la acción interior y gratuita de Dios.

"Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo"





RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

Secretariado Nacional del Apostolado de la Oración

http://apostolado.org.ve/

@aposvenezuela

@aposvenezuela

www.facebook.com/apostoladovenezuela

E-mail: aporlacasta@hotmail.com

Residencia de Jesuitas, Iglesia de San Francisco,
El Silencio, Esq. Pajaritos. Caracas.

Teléfonos

Oficina 0212-832 2024 Residencia 0212-482 2442

Horario de oficina

de lunes a viernes de 9:00 am a 11:30 am

Coordinación: Leida Machado | Diseño gráfico: María Elena Ayala
Director de la Web: Humberto Santos Mijares